

**PERONISMO EN TANDIL: ¿PERPETUACION
CONSERVADORA, DESPRENDIMIENTO RADICAL
O GENESIS SINDICAL? 1943-1948**

Sandra V. Gayol
Julio C. Melón
Mabel N. Roig

IEHS-UNCPBA

INTRODUCCION¹

El golpe del 4 de Junio de 1943 trajo aparejados grandes cambios que abrirán las puertas a uno de los hechos más trascendentes de la evolución político-social de nuestro país en los últimos cincuenta años, como fue el advenimiento del peronismo. Esto implicó un realineamiento de los actores sociales y políticos que perdurará hasta nuestros días.

Existe consenso generalizado en que el peronismo que llegó al poder en 1946 era un movimiento con bases amplias que se apoyaba en diversos sectores sociales, desde niveles altos hasta los más bajos de la sociedad y con un discurso más marcadamente nacionalista que los anteriores. El nuevo movimiento captó no sólo el apoyo de los trabajadores, sino también incorporó otros sectores decisivos en la victoria que sobre los partidos "tradicionales"² obtuvo en 1946.

La abundante producción bibliográfica sobre el peronismo nos

¹ La presente es una versión reducida y corregida de la tesina de licenciatura presentada para la cátedra Metodología de la Investigación Histórica a cargo del Dr. Eduardo Míguez.

² En la literatura política argentina así se denomina a las fuerzas políticas anteriores al peronismo y que enfrentan al Partido Laborista en 1946, nucleados en la Unión Democrática.

impide tratarla en este artículo³, mencionando sólo aquellas líneas de investigación que aportan elementos que clarifican nuestro objeto de estudio.

Sin proponernos intervenir en la discusión entre ortodoxos y revisionistas, señalemos que los primeros subrayan la falta de autonomía de los sindicatos frente a Perón. Algunos autores la atribuyen a una consecuencia de la represión, mientras que otros trabajos marcan los elementos ideológicos como centrales en el control que Perón ejerció sobre la clase obrera⁴. Los revisionistas sostienen que la clase obrera fue mucho más firme y autónoma de lo que éstos autores suponen. Los conceptos de autonomía y heteronomía del movimiento obrero se relacionan con las investigaciones que pretenden determinar la

³ Entre otros a título ilustrativo mencionamos: Ciria, Alberto, PERON Y EL JUSTICIALISMO, Buenos Aires, Siglo XXI, 1971; idem, POLITICA Y CULTURA POPULAR: LA ARGENTINA PERONISTA 1946-1955, Ed. de la Flor, 1983; Cuadernos de Marcha, EL PERONISMO 1943-1955, Montevideo, Marcha, 1973; Cúneo, Dardo, EL DESENCUENTRO ARGENTINO 1930-1955, Buenos Aires, Pleamar, 1965; Díaz Alejandro, C.F., ENSAYOS SOBRE LA HISTORIA ECONOMICA ARGENTINA, Buenos Aires, Amorrortu, 1970; Halperin Donghi, Tulio, LA DEMOCRACIA DE MASAS, Paidós, 1972; Kaplan, Marcos, "La naturaleza del gobierno peronista, 1943-1955", PROBLEMAS DEL DESARROLLO, # 11, México, UNAM, 1972; Malgesini, G. y N. Alvarez, EL ESTADO Y LA ECONOMIA 1930-1955 (2), Buenos Aires, CEAL, Historia Testimonial Argentina, nº 12, 1984; Mainwaring, Scott, "El movimiento obrero y el peronismo, 1952-55", DESARROLLO ECONOMICO, # 84, 1982; Potash, Robert, EL EJERCITO Y LA POLITICA EN LA ARGENTINA, t. 2, Ed. Sudamericana, Buenos Aires, 1971; Puiggrós, Rodolfo, EL PERONISMO. 1. SUS CAUSAS, Ed. J. Alvarez, 1969; Reyes, Cipriano, YO HICE EL 17 DE OCTUBRE (MEMORIAS), G.S.Editorial, 1973; Sidicaro, Ricardo, "Consideraciones sociológicas sobre las relaciones entre el Peronismo y la clase obrera en la Argentina, 1943-55", BOLETIN DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS Y DEL CARIBE, # 31, CEDLA, Amsterdam, 1981; Waldman, Peter, EL PERONISMO, 1943-1955, Buenos Aires, Sudamericana, 1981. Para el período inmediatamente precedente (1930-1945) una obra detallada es la de Alberto Ciria, PARTIDOS Y PODER EN LA ARGENTINA MODERNA (1930-1946), Ed. de la Flor, 1975. Para el movimiento obrero ver: Del Campo, Hugo, SINDICALISMO Y PERONISMO, Buenos Aires, CLACSO, 1983; Matsushita, Hiroshi, MOVIMIENTO OBRERO ARGENTINO, 1930-45, Hyspamérica, 1983; Murmis, M. y J.C. Portantiero, ESTUDIOS SOBRE LOS ORIGENES DEL PERONISMO, Buenos Aires, Siglo XXI, 1973.

⁴ Las obras de mayor influencia son las de Di Tella, Torcuato, EL SISTEMA POLITICO ARGENTINO Y LA CLASE OBRERA, Eudeba, 1974; Germani, Gino, POLITICA Y SOCIEDAD EN UNA EPOCA DE TRANSICION, Buenos Aires, Paidós, 1974. Una referencia completa es la de Kenworthy, Eldon, "Interpretaciones ortodoxas y revisionistas del apoyo inicial del peronismo", en Mora y Araujo y Llorente (comps) EL VOTO PERONISTA, 1980. Consultar las referencias bibliográficas de Mainwaring, Scott, op. cit.

importancia relativa de la clase obrera "vieja" con respecto a la "nueva" de reciente inmigración⁵. En lo inmediato haremos una referencia más explícita a estos planteos.

En cuanto a sus bases de sustentación, los autores señalan a nivel nacional que éstas fueron mayoritariamente obreras. No obstante, uno de los problemas capitales para interpretar el fenómeno se ha suscitado a raíz de la valoración del apoyo obrero prestado a Perón durante el período.

Gino Germani atribuye un papel fundamental a los migrantes internos, producto del proceso de industrialización que afectó al país en la década del 30. Peter Smith en cambio, alude a un apoyo indiscriminado de los obreros (y aun, a un rol más relevante de los "viejos")⁶. Otra interpretación revisionista de la tesis de Germani es la de Walter Little, quien señala que el porcentaje de migrantes de las provincias del noroeste, que eran los típicos migrantes "con mentalidad criolla y autoritaria", eran escasos (13,6% del total de los migrantes en el Gran Buenos Aires en 1947)⁷. En su artículo, Eldon Kenworthy indica que los "manipulables" eran porcentualmente bajos. Murmis y Portantiero, en sus análisis del período 1943-46 atribuyen un rol importante a los obreros tradicionales; Matsushita, finalmente, presta atención a las transformaciones ideológicas sufridas por el movimiento obrero en el período 1930-1943.

Cabría preguntarse si estas interpretaciones explican el comportamiento obrero en Tandil, qué actitud adopta el movimiento obrero ante el proceso que se inicia en Junio de 1943; si existió una manifestación política explícita por parte del mismo; si ésta fue constante a lo largo del período; cuál fue el rol asumido por la dirigencia sindical y si se podría hablar de una continuidad de los apoyos políticos iniciales o detectar el surgimiento de nuevos sectores que impondrán su hegemonía.

Nuestro propósito es analizar para el caso de Tandil cuál fue la conformación del peronismo, su naturaleza inicial, cuáles fueron sus bases políticas de apoyo, y el papel desempeñado en

⁵ Para un análisis electoral véase Mora y Araujo et al. (comps), op.cit.

⁶ Smith, Peter, "La base social del peronismo" en Mora y Araujo et al. (comps), op. cit.

⁷ Little, Walter, "Los orígenes sociales del peronismo" en Rock, David (comp), ARGENTINA EN EL SIGLO XX, 1976.

su surgimiento por los partidos políticos y el movimiento obrero. Al centrarnos en el estudio de los apoyos políticos nos permitimos la licencia de no abordar la problemática de la estructura social con el detalle que hubiera requerido un trabajo de esta índole, dada la ausencia de documentación y de investigaciones sobre el período.

Sobre el comportamiento de las fuerzas políticas tradicionales, la mayoría de los trabajos realizados toman como marco de referencia Capital Federal y Gran Buenos Aires. La excepción es el efectuado por Ignacio Llorente sobre la situación en la provincia de Buenos Aires, enfatizando la incidencia que tuvieron en el surgimiento del peronismo las alianzas con sectores de dichas fuerzas y en particular del Partido Conservador.

Querriamos ver si esta preeminencia conservadora señalada por el autor podría probarse para el caso de Tandil, cuál fue el rol jugado por las fuerzas políticas tradicionales, cómo se comportan ante el advenimiento de una nueva fuerza como fue el Partido Laborista y su accionar durante todo el período en estudio. Trataremos de confrontar los escasos datos obtenidos para la conformación del Partido Laborista en Tandil con la excelente investigación que sobre su origen y evolución hace Elena Pont⁸.

Teniendo en cuenta el importante papel que jugó en la elección de 1946 la UCR Junta Renovadora, otra alternativa sería incluir nuestras inquietudes en un interrogante general: Peronismo en Tandil, ¿perpetuación conservadora, desprendimiento del Partido Radical o génesis sindical? El trabajo no se basará en un análisis ecológico de sociología electoral: sin descartar esta variable, tendrá una apoyatura fundamentalmente cualitativa, intentando corresponder con datos empírico-históricos lo que a nivel teórico ha originado tantos debates.

La elección del período a estudiar (1943-1948), responde a que el año 1943 puso fin a una época signada por el fraude, en la cual se vieron comprometidos todos los partidos políticos tradicionales, iniciándose un período de transformación social que involucró a sectores excluidos de la participación política. Así, podremos averiguar la naturaleza inicial del peronismo, comprender la heterogeneidad del movimiento, las disputas internas que tienen lugar una vez en el gobierno e identificar los sectores que finalmente impusieron su hegemonía en las elecciones municipales de 1948, primera manifestación de

⁸ Pont, Elena S., EL PARTIDO LABORISTA: ESTADO Y SINDICATOS, Buenos Aires, CEAL, # 44, 1984.

la relación de fuerzas locales.

Tandil, ubicado al S.E. de la Provincia de Buenos Aires, es uno de los 112 distritos que la componen⁹. En la década de 1940 era un medio de tradicional importancia agropecuaria, no obstante se registra información de determinadas actividades manufactureras: jabonerías, derivados de la leche, incipientes actividades metalúrgicas, además de las vinculadas con la explotación de las canteras¹⁰ de vieja data en el medio.

Obtener datos censales para poder analizar íntegramente la composición y evolución de los sectores económicos fue una tarea imposible de realizar. Entre los principales obstáculos, la amplitud de los períodos intercensales relativiza el valor de las conclusiones que se puedan derivar de la evolución de los mismos. En cuanto al Censo Nacional de 1947, no contiene datos suficientemente desagregados a nivel de Partido. No obstante, algunos indicadores permiten apreciar características y tendencias globales. En lo que hace a la evolución de la población total del partido puede observarse una correspondencia en términos generales con la del resto de la Provincia. La población total para nuestro período se encuadra en una etapa de consolidación (respecto al período anterior de gran crecimiento vinculado a la inmigración), aunque en los años considerados el ritmo de crecimiento poblacional es menos acentuado¹¹.

Respecto a la localización, encontramos una paulatina desaceleración del crecimiento de la población rural que lleva a la creciente urbanización del partido. Tandil cuenta para 1947 con 56.603 habitantes, correspondiendo al sector rural 22.047 y al sector urbano 34.556¹².

⁹ Censo Nacional de 1947.

¹⁰ No contamos con fuentes primarias que nos hubieran brindado información precisa y detallada para un relevamiento más completo. Un análisis pormenorizado de estos problemas en Spinelli, María E. y Blanca L. Zeberio, "Inmigración y conflicto. Condiciones de vida y anarquismo en Tandil al comenzar el siglo XX", en HISTORIA REGIONAL BONAERENSE, Tandil, Publicaciones, UNCPBA.

¹¹ Amadasi y otros, "Estructura y dinámica de la población, evolución económica y empleo en el partido de Tandil", Tandil, Depto. Publicaciones, UNCPBA, COLECCIÓN ESTUDIOS REGIONALES, 1981.

¹² Amadasi y otros, op. cit.

Políticamente la década refleja la situación nacional, prolongando las características del proceso iniciado en 1930, hasta el golpe de 1943 en que los partidos políticos atraviesan sus tradicionales disputas internas en el marco de promesas de legalidad generalmente incumplidas. El Partido Socialista continúa con su lento pero firme proceso de disgregación traducido en el ámbito local en una patente pérdida de votos; también el Partido Comunista, sujeto a las oscilaciones de la política internacional sufre el desgaste de sus continuos cambios de táctica. De cualquier manera, el espacio político que ocupó en Tandil no fue significativo; si bien hay que tener en cuenta la afiliación a estos partidos de una parte de la dirigencia sindical. Desde 1931 los Conservadores se nuclean en el Partido Demócrata Nacional que federaba agrupaciones provinciales dotadas de cierta autonomía, entre las cuales figuraba el poderoso Partido Conservador de la provincia de Buenos Aires, sujeto a la lucha facciosa entre sus diversas corrientes internas¹³. Los radicales, recientemente incorporados al "juego democrático", también se van a ver involucrados en la "crisis de representatividad" que afecta a todos los partidos políticos tradicionales.

En todos los casos nos encontramos con dirigentes que seguirán actuando en el período que constituye el objeto específico de nuestro estudio.

En el ámbito sindical si bien se detecta una actividad importante para Tandil no se la puede comparar con la que posteriormente se desarrollará y que irá in crescendo desde 1943. Aquí también las figuras que aparecen al frente de los sindicatos más importantes son las mismas que liderarán las organizaciones obreras hasta finales del período analizado.

PERIODO 1943-1945

El derrocamiento del presidente Castillo, el 4 de Junio de 1943, terminó con una década signada por el fraude y la corrupción, y abrió el camino para la constitución de un nuevo bloque que culminará con el desplazamiento de las fuerzas políticas tradicionales y la pérdida de poder de aquellos sectores que lo habían hegemonizado hasta ese momento.

¹³ Para un análisis pormenorizado ver Béjar, María Dolores, "Otra vez la historia política. El Partido Conservador en la Provincia de Buenos Aires". ANUARIO DEL IEHS, I, Tandil, 1986.

La población recibió los nuevos acontecimientos con desconcierto y esperanza; a la década del treinta la caracterizó el descreimiento que reinaba sobre la vida política nacional, derivado de un fraude electoral que quitó representatividad a los cuerpos colegiados e involucró a los partidos políticos tradicionales en una especie de acuerdo tácito con los corruptos gobernantes.

El lenguaje nacionalista de los militares que toman el poder fue pronto acompañado, en lo interno, de un intenso autoritarismo: clausura de diarios, despido de funcionarios desafectos, intervención a las universidades, detención de dirigentes sindicales bajo pretexto de comunismo, culminando a fines de 1943 con un estilo de gobierno que implantó obligatoriamente la enseñanza religiosa en las escuelas y disolvió los partidos políticos. A su vez, la coyuntura internacional condicionaba el accionar del gobierno militar y los cambios que se suscitaban en el seno de su cúpula. Esta situación contribuyó a la formación de un frente opositor que se preparará para la contienda electoral en la llamada "Unión Democrática".

Por su parte Perón, una de las figuras claves de una organización que desde las sombras intentaba monopolizar los puestos estratégicos en el nuevo gobierno -el GOU (Grupo de Oficiales Unidos)- añadía los réditos de la labor desplegada a través de la Secretaría de Trabajo y Previsión, tratando de obtener una base de sustentación política y social que se canalizará finalmente ante la coyuntura electoral de 1946 a través de la creación de un nuevo partido: el Laborista.

Tandil no era ajena a esta situación. La recepción del 4 de Junio por parte de los diferentes estratos de la población se enmarca en un cuadro optimista que pronto se traducirá en la aparición de un consenso generalizado a juzgar por las expresiones de partidos políticos y de medios de prensa locales, que recogen las expectativas de acabar con la miseria y el fraude de la década infame: "Como consecuencia del período de desborde e impudicia impuesto a la República por el gobierno al margen de la voluntad popular, las fuerzas armadas, en un gesto de patriótica inspiración, han tomado a su cargo la tarea de reencauzar a las instituciones. La UCR valora las palabras y propósitos enunciados por los Señores jefes de la revolución triunfante"¹⁴.

Los meses precedentes se habían caracterizado por un elevado

¹⁴ LA NACION (5/6/1943). El Comité local de la UCR ratifica este comunicado en el matutino NUEVA ERA del 6/6/1943, p. 3.

nivel de demandas gremiales insatisfechas¹⁵, y por la actividad de los partidos políticos abocados a la reorganización interna ante la próxima contienda electoral¹⁶. En el ámbito político-comunal el golpe no implicó el cambio inmediato del intendente conservador William Lesson; cuando éste se produjo -recién un mes después-, la llegada de un Comisionado 'foráneo' con el que se inicia el periodo de designaciones directas por parte del nuevo gobierno militar, no trajo aparejada una actitud desfavorable de la ciudadanía. En estas designaciones jugó un rol fundamental el GOU (logia castrense con ramificaciones en todo el país). Esto se corresponde con el nombramiento de Francisco Vistalli -ligado por vínculos familiares al conservadorismo- en abril de 1944, cuyas relaciones con el poder militar fueron decisivas para su promoción como primer civil a cargo de la Comisionatura de Tandil. "Yo conocí mucha gente del GOU. Era muy amigo de Lagos, Teniente Coronel. Yo entré acá por él como Comisionado en 1944", e interrogado sobre los motivos de su elección responde: "buscaban gente nacionalista..."¹⁷

El interinato civil de Vistalli se vio pronto interrumpido por la designación del Mayor Eduardo Avalía el 18 de agosto del mismo año, quien llega acompañado por Ricardo Boneo, que se desempeñará como secretario hasta que -como reflejo de una crisis de gabinete en la provincia- releva a su jefe en diciembre de 1944.

¹⁵ Ver NUEVA ERA, Abril a Junio de 1943: conflictos Empleados de Comercio, Canteras, Albañiles, Gráficos, Ferroviarios, Panaderos, Cocineros y Pasteleros, Lecheros, etc.

¹⁶ El principal partido de oposición -la UCR- celebra elecciones internas en su Comité Tandil el 11/4/43. Ver EL ECO DE TANDIL, 12/4/43, p. 3.

¹⁷ Entrevista Francisco Vistalli, 8/1/1987. Médico Veterinario radicado en Tandil, fue durante 22 años presidente del Club R. Santamarina y miembro activo de entidades deportivas y culturales. En 1944 fue designado Comisionado de Tandil, afiliándose luego al Partido Peronista. Sin embargo, el Dr. Vistalli no desempeñó un rol fundamental en la fundación del Partido Peronista local. Su activa participación en el movimiento comienza en la década del 50. En 1964 fue elegido Diputado Provincial, mandato que detentó hasta el derrocamiento del presidente Illia en 1966, habiendo sido durante los dos años Vicepresidente Iº de la Cámara; en 1983 fue elegido Diputado Nacional hasta 1985. Actualmente conduce una de las fracciones internas ("ortodoxa") del peronismo. El Tte. Coronel Julio A. Lagos figura entre los "19 miembros fundadores y actuales del G.O.U.", de la selección presentada por R. Potash en PERON Y EL G.O.U. LOS DOCUMENTOS DE UNA LOGIA SECRETA, Buenos Aires, Sudamericana, 1984.

La designación del futuro Comisionado -Rozzi- abre un período muy significativo para el estudio del peronismo en Tandil: en lo sucesivo los funcionarios serán civiles, nativos de Tandil en su mayoría y con una trayectoria política previa muy definida. Aquí se inicia una nueva etapa que denominamos como transición del poder militar directo a la preeminencia política.

La voluntad de recurrir a funcionarios con arraigo político local se manifiesta ya desde los trascendidos sobre la designación de los futuros comisionados, cuando aparecen los nombres de José A. Cabral (h) y Eduardo Molina, ambos destacados dirigentes del radicalismo. Las intenciones se consuman en la figura del también conspicuo representante de la UCR Dr. Alfredo Rozzi en marzo de 1945. Aunque se hace la salvedad de que el cargo que le toca desempeñar transitoriamente no va investido de representación política partidaria alguna, no debe pasarse por alto el significado de este nombramiento en la medida en que tampoco cabe separar al ciudadano de su actuación en los máximos niveles dirigenciales de la UCR local¹⁸.

En las negociaciones sobre la designación del equipo de gobierno que acompañará al nuevo Comisionado aparecen nombres como los de Lauro Viana, Gustavo Villaverde y Edmundo H. Carbone, los cuales son sumamente significativos dado que luego constituirán la vanguardia dirigente que nucleará a las filas peronistas en torno a la figura aglutinante de Juan Adolfo Figueroa, caudillo radical con gran arraigo en nuestro medio, personalidad típica que se caracterizará a lo largo del trabajo. Interpretamos la primitiva actitud favorable de las fuerzas políticas locales y especialmente del radicalismo como vinculada a la visualización de una perspectiva de acceder al manejo de la administración municipal y a su virtual utilización en las próximas elecciones (la posterior oposición radical derivará, esencialmente, de la toma de conciencia -ante elecciones municipales que se perciben como inminentes- del desplazamiento hacia el peronismo de parte del equipo dirigente radical estructurado en torno a la figura caudillesca de

¹⁸ EL ECO DE TANDIL, 17/3/45, p. 3. Alfredo Rozzi fue un dirigente radical de destacada trayectoria en el período; después de abandonar la comisionatura se desempeñó como presidente de la importante empresa metalúrgica BIMA S.A. De todo el elenco radical incorporado en la oportunidad a la administración comunal, es de los pocos, junto con Pablo Mastropierro, que no se incorporan finalmente al peronismo. En lo sucesivo Rozzi se desempeñará como presidente del Partido Radical, y Pablo Mastropierro será el candidato a intendente en las elecciones municipales de 1948.

Figueroa, complementada por sus personeros municipales: el ex-Comisionado y Sub-delegado de Trabajo y Previsión Edmundo H. Carbone y el administrador Gustavo J. Villaverde, quien desde el Corralón Municipal manejará al grueso de los empleados).

Paralelamente, y ante los reiterados anuncios oficiales de que en breve se realizarían las elecciones nacionales, previa entrada en vigencia del Estatuto Orgánico de los Partidos Políticos, se observó en el seno del radicalismo y en menor escala en el socialismo, una reactivación política. La oposición se exacerbó tras los acontecimientos de octubre, cuando el propio Perón se abocó a la constitución de una fuerza política propia, propósito que se plasmará el 24 del mismo mes con la creación del Partido Laborista, que nucleó el apoyo sindical logrado por Perón entre los dirigentes de las principales organizaciones nacionales de trabajadores.

A su vez, la Junta Reorganizadora de la UCR, integrada por radicales escindidos de la conducción partidaria, constituirá en torno al dirigente Hortensio J. Quijano la segunda fuerza peronista, quedándole reservado finalmente y tras arduas negociaciones el segundo término de la fórmula presidencial que con Perón-Quijano triunfará en las elecciones del 24 de Febrero de 1946. En tanto, el coronel Mercante, más afín al grupo laborista, quedó consagrado como candidato a la gobernación de la provincia de Buenos Aires.

En el orden local, Figueroa levantará la bandera renovadora adhiriendo públicamente al peronismo e inmediatamente se lanzará a la búsqueda de nuevas adhesiones. Paralelamente, Enrique Pizzorno, un abogado arribado recientemente al país intenta lo mismo, apoyando al peronismo liderando la línea laborista (la filiación política anterior de Pizzorno no parece ir más allá de su vinculación a los sectores más populistas del nacionalismo argentino, opuestos a la línea "aristocratizante" de dicha corriente). A partir de este momento comienza la competencia entre ambos sectores -el radical y el laborista- que se agudiza después del triunfo de 1946.

En un comienzo, el peronismo se organiza alrededor de dos núcleos: los dirigentes radicales escindidos y las organizaciones gremiales que conforman el Partido Laborista. Observaremos que a diferencia de lo ocurrido en general en la provincia de Buenos Aires, en Tandil se evidenciará la preponderancia renovadora sobre una fuerza laborista sin apoyo inicial significativo del movimiento obrero organizado.

Retomando específicamente lo ocurrido con el movimiento obrero, la primera manifestación del gobierno surgido del levanta-

miento militar de 1943, no es auspiciosa: se inscribe en la "línea autoritaria represiva"¹⁹ y se expresa en el cierre de sindicatos, como el de los obreros panaderos, el de los obreros albañiles y el no reconocimiento de la personería gremial del sindicato de las canteras. Esta actitud tiene su explicación en el rol decisivo que en estos sindicatos tuvieron los comunistas, y coincide con la política nacional de neutralizar "elementos disolventes".

Se persigue y se encarcela a dirigentes sindicales pertenecientes a la unión obrera local y a militantes de los gremios más abiertamente opositores al gobierno, como los de Empleados de Comercio y Canteristas.

Pero pronto, una línea más flexible e inteligente de abordar la problemática sindical comenzó a manifestarse dentro del régimen militar, cristalizando en la creación de la Secretaría de Trabajo y Previsión y de sus filiales en el interior del país. La política social implementada desde este organismo estatal comenzó a reportar tangibles beneficios a la clase trabajadora; en Tandil, sin embargo, no implicó una adhesión al régimen ni a su inspirador por parte de los dirigentes. No obstante, figuras relevantes del sindicalismo local (intuitivos con respecto a los frutos de esta política) se acercan a ella sin abandonar explícitamente, en un primer momento, su filiación partidaria y sindical; tal es el caso del prestigioso dirigente ferroviario y militante socialista José F. Lebonatto, cuyo acercamiento al peronismo lo llevará a la expulsión del partido y aun suscitará resistencias dentro de la misma Unión Ferroviaria ("Comandos Ferroviarios anticolaboracionistas").

La mayoría de los sindicatos bregan por el mantenimiento de la "independencia sindical" y marchan en un carril político paralelo al de la Unión Democrática en su campaña opositora al gobierno ("Junta Pro-Unidad Obrero Democrática").

A esta fuerte oposición política se une una intensa combatividad gremial, expresada a través de ininterrumpidas peticiones de aumentos de salarios, mejores condiciones de trabajo y cumplimiento de la legislación laboral²⁰. El comportamiento

¹⁹ Del Campo, Hugo, SINDICALISMO Y PERONISMO. LOS COMIENZOS DE UN VINCULO PERDURABLE, Ed. CLACSO, 1983, p. 121.

²⁰ Actas de Asambleas Ordinarias, Extraordinarias y de la Comisión Directiva del Sindicato de Obreros de la Industria Lechera y Anexos de Tandil, 30/9/1944 al 12/6/1945. EL ECO DE TANDIL, enero/1943, 3/3/44, septiembre/44 y

evidenciado es tan disímil en cada caso que resulta imposible establecer una tipología clara de las luchas obreras más allá de esta generalización. El surgimiento de los principales conflictos laborales del período se incluyen en el trabajo. Algo similar ocurre con las respuestas dadas a los conflictos por la Secretaría de Trabajo y Previsión local, cuyo comportamiento ambiguo y poco claro la hace aparecer más como mediadora que como captadora de voluntades obreras.

1946: UN AÑO CLAVE

En el tratamiento de lo ocurrido en el período anterior, avanzamos sobre la formación de los dos bloques alternativos que se enfrentaron en las elecciones del 24 de Febrero de 1946. En éste recapitulamos y ampliamos estas apreciaciones, para caracterizar más específicamente este proceso y evaluar sus manifestaciones en el orden local.

La oposición al peronismo estaba compuesta por diferentes fracciones, cada una con intereses particulares, y no existía un comando único capaz de plasmar en un programa concreto las reivindicaciones populares. Estaba convencida bastarían comicios mínimamente libres para triunfar.

El proceso de formación de esta coalición no estuvo exento de contradicciones (las principales se suscitaron a raíz de la incorporación o no del Partido Conservador, la cual finalmente no se materializó). La Unión Democrática fue así integrada por la Unión Cívica Radical (UCR), el Partido Socialista (PS), el Partido Demócrata Progresista (PDP), y el Partido Comunista (PC).

En cuanto al otro bloque, las tareas organizativas empezaron inmediatamente después de las jornadas de Octubre. Convocados por Quijano, los radicales ya definitivamente escindidos del partido, constituyeron la Junta Reorganizadora (luego Junta Renovadora) de la UCR, potencialmente capaz según se evaluaba, de canalizar el eventual sentimiento peronista de las clases medias. Paralelamente empezaba a organizarse otra fuerza de signo peronista, con características novedosas dentro de la política tradicional del país, que daría origen el 24 de Octubre de 1945 al Partido Laborista (PL), de esencia puramente sindical. Además existieron otros grupos políticos de

diciem/45; NUEVA ERA, enero/1943, diciembre/45; GERMINAL, # 629, 14/11/1945.

importancia secundaria como los nacionalistas nucleados en la Alianza Libertadora Nacionalista (ALN), y de gente de diversos orígenes, que fundaron el Partido Independiente.

Definida la fórmula presidencial tardíamente, los candidatos inician una semana antes de las elecciones una gira por la Provincia llegando a Tandil. De la descripción del acto aquí realizado se traduce una real presencia "renovadora" en los primeros planos del peronismo local. Sin embargo, existía otra línea dentro del peronismo, conducida por Enrique S. Pizzorno, que se había abocado a la formación de un Partido Laborista. Aquí nos planteamos una serie de interrogantes: la naturaleza esencialmente sindical del PL en el orden nacional²¹, ¿se correspondía con la tendencia política encabezada aquí por el joven abogado Pizzorno?, ¿es posible detectar un proceso formativo similar del PL local? o, más específicamente: ¿contó éste con el apoyo orgánico de la clase trabajadora? La documentación disponible no nos permite dar una respuesta acabada; no obstante, establecemos algunas inferencias dada la significativa ausencia de manifestaciones explícitas de apoyo de la clase obrera organizada, y el fracaso de una delegación enviada desde Buenos Aires por la CGT con el objeto encubierto de entrevistar a dirigentes sindicales para conformar el PL.

De esta manera, en Tandil el Partido Laborista no parece ser expresión directa de los sectores obreros organizados, sino más bien una agrupación política formada en la apresurada coyuntura electoral. Si las manifestaciones de apoyo por parte del movimiento obrero organizado no son explícitas, como decíamos al referirnos al papel opositor del sindicalismo local, ¿hubo en cambio una adhesión espontánea de las bases? Así parecen indicarlo los testimonios encuestados²², coincidiendo en señalar el vínculo directo que se establecía a través de los medios de comunicación como la radio (no así la prensa escrita) y la población, y entre ésta y el dirigente Pizzorno, que no se restringía al ámbito urbano sino que también tenía su expresión en las zonas aledañas y en la

²¹ Pont, Elena S., op cit., pp. 38 y sigs.

²² Entrevista Juan Gregorini, 20/4/87, en Gardey, (ex delegado de la Unión Obrera de las Canteras por varios períodos y militante de la ALN). Entrevista Alberto Larragneta, 15/4/87, en Vela, (paón rural en ese momento, actual Delegado de Vela, peronista). Entrevista Martín Molledoux, 27/11/86, en Azucena (tamero de la estancia de Anchorena para la época, con gran ascendiente entre la población lugareña). Entrevista Angel Grandinetti, 12/11/86, en Tandil, (primer afiliado y dirigente de la UCR, Presidente de la Sociedad Española de Socorros Mutuos en varias oportunidades).

campana.

Cuando nos adentramos en la reconstrucción del proceso de formación del laborismo tandilense, podemos discernir la diversa recepción que éste tuvo en ámbitos rurales socialmente semejantes, pero, con una tradición política diferente. Es así como en Azucena, localidad con preponderancia electoral conservadora -expresada por el poderío y arraigo de los Anchorena- el vínculo se establece entre Pizzorno y un personaje de incuestionable ascendiente entre la población lugareña: Martín Molledoux. En Gardey, plaza fuerte del radical Figueroa, tenía también una significativa presencia la ALN que según testimonios de su referente local, Juan Gregorini, nucleaba a unos cincuenta afiliados, afines al general Velazco (uno de los máximos dirigentes a nivel nacional de la ALN), el que a su vez mantenía contactos con Perón. Estos vínculos facilitaron la campaña de afiliación llevada a cabo por Pizzorno, quien recibe el traspaso de esos cincuenta afiliados al laborismo. Esto se explica, en parte, por la disconformidad existente dentro de las filas nacionalistas, escindidas en dos tendencias: una más popular que se identifica con el peronismo (a la que pertenecía Gregorini) y otra con caracteres más aristocráticos. En Vela, la vinculación establecida por el laborismo es directa, sin contactos previos y sin intermediarios. Una situación de similares características se habría reproducido en el ámbito urbano, dada la ausencia de apoyo orgánico gremial y de la carencia de espacio político para un dirigente que recién irrumpía en la escena política local²³.

También nos proponemos, para completar el panorama, reseñar lo ocurrido en el resto de las fuerzas políticas. La escasa actividad desplegada por el Partido Demócrata Nacional (PDN) contrasta con la de sus congéneres; realiza un solo acto proselitista con la participación de su máximo dirigente, Juan Domingo Buzón. En los restantes partidos locales, por el contrario, se reflejaba una febril actividad, en escala análoga al clima de efervescencia preelectoral que se vivía a nivel nacional.

En este ambiente llegamos a las elecciones de 1946, en que a nivel nacional la fórmula Perón-Quijano obtuvo 1.479.511 votos contra 1.210.822 de los candidatos de la Unión Democrática, Tamborini-Mosca.

En la provincia de Buenos Aires los resultados del escrutinio

²³ Entrevista Sra. Violantina de Pizzorno, 24/1/87, en Tandil.

fueron los siguientes²⁴:

Partido Laborista	301.748	votos	(36.6%)
UCR	206.248	"	(31.7%)
UCR Junta Renovadora	131.097	"	(15.9%)
Partido Conservador	49.490	"	(6.0%)
Partido Socialista	26.153	"	(3.1%)
Partido Comunista	24.295	"	(2.9%)

Sintetizando: Perón 54.8% - Unión Democrática 39.3%

El PL aporta a la coalición triunfante en la provincia de Buenos Aires el 69.71%, mientras que los de la UCR-JR representan el 30.29% del total de votos peronistas. De los votos emitidos en Tandil para electores de Presidente y Vicepresidente de la Nación, que fueron 10.874, la fórmula Perón-Quijano obtuvo 5.767 votos (53%), Tamborini-Mosca 4.414 votos (40.5%)²⁵; en tanto los candidatos del PDN obtuvieron 695 votos (6.3%)²⁶.

Las fórmulas para gobernador y vicegobernador obtuvieron los siguientes resultados:

Mercante-Machado (PL/UCR-JR)	5.598	votos	(51.7%)
Pratt-Larralde (UCR-CN)	3.973	"	(36.6%)
Lima-Villalobos (PDN)	927	"	(8.5%)
Sánchez Viamonte-Korn (PS)	328	"	(3.2%)

La comparación de los votos emitidos para Diputados Nacionales nos permite discriminar la contribución relativa de cada sector al triunfo peronista:

²⁴ Fuente: Ministerio del Interior, "Las Fuerzas Armadas restituyen el imperio de la soberanía popular", Buenos Aires, 1946; citado por Ignacio Llorente, EL VOTO PERONISTA, op. cit., p. 292.

²⁵ Dado que no hallamos coincidencia total en las fuentes (NUEVA ERA, 3/4/46 y EL ECO DE TANDIL 4/4/46) sobre los votos emitidos para electores de Presidente y Vice en Tandil, optamos por cotejar los resultados obtenidos para esa categoría de candidatos en cada una de las 66 mesas del distrito, lo que da un total de 5.767 votos para Perón-Quijano y de 4.414 para Tamborini-Mosca.

²⁶ Como en dichos datos no figuran los votos obtenidos para electores del PDN tomamos directamente de EL ECO DE TANDIL (5/4/46, p. 1) la cifra que corresponde a 695 sufragios. Los datos fueron extraídos de EL ECO DE TANDIL, 4/4/46, p. 1, y 5/4/46, p. 1.

Diputados Nacionales²⁷

UCR-JR	3.848 votos	PC	446 votos
UCR-CN	3.465 "	PS	386 "
PL	1.762 "	ALN	27 "
PDN	869 "		

Sin proponernos un análisis de sociología electoral, en esta parte del trabajo quisiéramos hacer algunas consideraciones sobre los resultados electorales obtenidos en Tandil. En resumen, éstos nos permiten decir que mientras en el conjunto de la Provincia de Buenos Aires el laborismo contribuyó mucho más significativamente a la victoria que la Junta Renovadora, en Tandil ocurrió lo contrario. Para la generalidad de la Provincia se observa que los votos laboristas representan el 69.71%, mientras los provenientes de la UCR-JR constituyen el 30.29%. En Tandil la proporcionalidad se invierte: el 31.41% del PL se opone al 68.59% de la UCR-JR. Más aún, de los 112 partidos de la Provincia, Tandil constituye en este sentido la única excepción: en los 111 restantes los votos laboristas superaron a los renovadores en medida más o menos importante.

La evidencia de este rotundo triunfo no fue aceptada rápidamente. Al lento escrutinio se sumó la tardanza en admitir los resultados parciales que se iban conociendo. No es sorprendente si se tiene en cuenta el perfil marcadamente antiperonista que habían adoptado los medios de prensa locales durante la campaña electoral.

El comportamiento tan peculiar del electorado tandilense es reflejo del fracaso inicial del PL en estructurar una base de apoyo electoral con el movimiento obrero organizado. Esto nos permite introducir un elemento que habremos de tener en cuenta en toda la investigación: la vigencia de las lealtades personales y del clientelismo político. A este respecto, nos ocupamos de señalar las diferencias de modalidades que revisten las prácticas políticas de los dos sectores peronistas. Figueroa, aferrado a los viejos métodos paternalistas, añade a su manejo ante la peonada su ascendiente urbano derivado en parte de su trayectoria política anterior, pero potenciado desde la utilización que él y los suyos hacen del aparato administrativo comunal. En contrapartida, Pizzorno parece adaptarse a un comportamiento político más 'moderno', su instrucción le permite

²⁷ EL ECO DE TANDIL, 5/4/46, p. 1. Diputados Provinciales: UCR-JR, 3.828 votos; UCR-CN, 3.383; PL, 1.764; PDN, 1.029; PC, 446; ALN, 25; y el Partido Independiente con 1 voto. Senadores Provinciales: UCR-JR, 3.829 votos; UCR-CN, 3.497; PL, 1.764; PDN, 907; PC, 450; PS, 391; y el P. Indep. con 1 voto.

moverse fluidamente en los círculos políticos provinciales, ámbito en donde logró su candidatura de Diputado y su nombramiento como Vicepresidente de la Cámara luego de ser electo en febrero de 1946 (pese a haber perdido en términos relativos con los renovadores en su ciudad, y de haber sido excluido por el grupo figueroista del oficialismo local). Sin embargo, esto no le impidió incursionar en el ámbito rural, donde obtuvo significativos apoyos. No podemos establecer un comportamiento esencialmente diferente entre la zona urbana y las rurales. Los votos peronistas en la zona urbana representan aproximadamente el 57% de los votos emitidos, y en las rurales un 55,4%.

Totales mesa por mesa²⁸

	Urbanos	Rurales	Total
Perón-Quijano	4.345	1.422	5.767
Tamborini-Mosca	3.270	1.144	4.414
Total	7.615	2.566	10.181

Entre las localidades consideradas para agrupar el voto rural -Fulton, Iraola, La Numancia, Vela, Azucena, De la Canal- se observan, sin embargo, diferencias significativas. En el caso de las dos últimas tenemos:

	Mesa	Perón-Quijano	Tamborini-Mosca
Azucena	63	112	46
	64	86	39
Total		198	85
De la Canal	65	56	91
	66	49	110
Total		105	201

²⁸ Cuadros elaborados en base a datos consignados en EL ECO DE TANDIL y NUEVA ERA. Para la ubicación geográfica de las mesas hemos consultado una publicación interna del Partido Socialista. Como no podemos discriminar en urbanos-rurales los votos para electores de Presidente y Vice del PDN (en todo el distrito fueron 695, o sea un 6.3%), nos vemos obligados a tomar como total para sacar el porcentaje de votos peronistas los votos de diputados correspondientes a la Unión Democrática.

En estas dos comunidades similares en población y estructura socioeconómica, se registran resultados electorales diferentes. Los mismos responden al peso de las vinculaciones políticas que fueron las que determinaron el vuelco en las urnas. Sabemos de la presencia en De la Canal de encumbrados dirigentes tradicionales, entonces asociados a la Unión Democrática, así como de los vínculos establecidos en Azucena por Enrique Pizzorno.

Pasadas las elecciones y consumado su triunfo, Perón se dispone a poner orden en la heterogeneidad conflictiva del movimiento. En este sentido se inscribe la creación del Partido Único de la Revolución Nacional, paralela a la disolución de las fuerzas que lo habían llevado al poder en febrero. Las mismas, sin embargo, seguirán en conflicto permanente, coincidiendo sólo en un objetivo: lograr una posición hegemónica dentro del oficialismo peronista. Estos conflictos tendrán su reflejo y correspondencia a nivel local. Finalmente, el nombramiento de Juan A. Figueroa en agosto de 1946 como Comisionado Municipal, puso fin al pleito institucional creado alrededor de la Comuna, que mantuvo agitadas las filas políticas oficialistas, constituyendo el momento de máxima tensión entre ellas. Con su designación ocupa el ejecutivo municipal el hombre que hasta ese momento había sido el verdadero "poder detrás del trono".

En cuanto al movimiento obrero organizado, ¿los resultados electorales de 1946 implicaron una modificación de sus actitudes frente al gobierno? Después de constatarse el triunfo peronista el mismo no parece haber modificado la prédica en favor de la independencia sindical, al tiempo que se verifica que las manifestaciones contra el gobierno no son tan virulentas como en la etapa preelectoral. Las banderías partidarias buscan ser sacrificadas en pro de la unidad del movimiento obrero tandilense. En este marco se realiza el primer Congreso Obrero local, donde el Secretario General de la Unión Obrera de Tandil, José Rodríguez²⁹, se refiere a la necesidad de mantener la independencia sindical contra los intentos de corporativización. El celo por la independencia sindical se relaciona con la amenaza de cercenamiento del poder de los dirigentes hostiles al peronismo, y el cambio de actitud de estos últimos (básicamente la moderación de su discurso) como un síntoma temprano de una "adaptación" a la nueva situación institucional y/o a la presión de las bases en ese sentido.

²⁹ José Rodríguez, Secretario General de la Sociedad Empleados de Comercio y miembro de la Unión Obrera de Tandil (luego presidente de la misma, había sido encarcelado en 1943 por su militancia comunista).

La lucha por aumentos salariales y mejores condiciones de trabajo es una constante que se manifiesta en todos los gremios, sin que sea posible distinguir entre sindicatos de reciente o antigua constitución. El activismo sindical del período puede ejemplificarse con el conflicto que durante todo el año ocupa al Sindicato de Obreros Panaderos. La solidaridad con dicho gremio -unánime de todo el movimiento obrero- se expresa en repetidas manifestaciones de adhesión pública y constantes apelaciones a instancias superiores de gobierno para que se interiorizaran en el conflicto. Mientras tanto, en el resto de los sindicatos se producían movimientos de reivindicación y fuerza similares, que hemos podido constatar a través de un seguimiento pormenorizado de los mismos³⁰.

Lo expuesto pone en tela de juicio la interpretación tradicional que alude al movimiento obrero como un actor pasivo que se dejó manipular, instrumentar, en forma absoluta por el Estado³¹. El movimiento reivindicativo y huelguístico demuestra claramente la participación activa de los trabajadores para asegurar la implementación completa de las reformas introducidas por el régimen peronista y obligar a los empleadores a acatarlas cuando en numerosas ocasiones resistieron a su aplicación. Por otra parte, debe mencionarse que se trata de un período de fuerte inflación, lo que agotaba de hecho la relación precio-salario establecida en los acuerdos sectoriales que se registraban periódicamente³².

En este contexto, la Secretaría de Trabajo y Previsión asume un rol mediador en los conflictos suscitados entre patrones y obreros. Su accionar no parece haber sido demasiado eficaz, en la medida en que surgen constantes rechazos a sus propuestas, y cuestionamientos de su función mediadora. En general no

³⁰ Ver EL ECO DE TANDIL, tomos I, II, III y IV, 1946; NUEVA ERA, tomos I, II, III y IV, 1946; GERMINAL, # 649 (20/6/46), # 652 (31/7/46), # 653 (10/8-/46); TRIBUNA, Julio de 1946. Hemos consultado asimismo la continuación de la secuencia de las actas registradas en los libros de los sindicatos mencionados más arriba.

³¹ Di Tella, T., op. cit.; Germani, G., op.cit., pp. 326-353.

³² Esto coincide con lo señalado por los autores partidarios de las interpretaciones 'revisonistas' de la historia del movimiento obrero en el período. Doyon destruye el mito de que hubo aumentos de salarios arbitrarios que se otorgaron desde arriba, probando que durante los años del peronismo los obreros consiguieron sus mejoras a través de movimientos de fuerza. Doyon, Louis, "Conflictos obreros durante el régimen peronista, 1946-1955", DESARROLLO ECONOMICO, vol. 17, # 67, Oct-Dic 1977, pp. 437-473.

parece tomar, apriorísticamente, una postura demasiado favorable a los trabajadores. Los testimonios que disponemos no nos permiten aventurar si su actitud respondía a un compromiso de sus máximas autoridades con la patronal. Sin embargo, es significativo que se limite a emitir comunicados acerca del cumplimiento de la legislación vigente.

¿Es que esta Delegación local del organismo nacional que orquestaba el apoyo sindical resignaba la posibilidad de lograr adherentes en el sector obrero? (recordemos que tanto la administración municipal como la Delegación local de la Secretaría de Trabajo y Previsión estaban en manos del mismo grupo: Carbone, Figueroa, López Wenck)³³. No nos es lícito generalizar al respecto, en la medida en que podemos traer a colación sólo dos casos puntuales: la creación del Sindicato de Empleados Municipales, que consagra una dirigencia adicta a la Delegación, y los intentos de Juan A. Figueroa durante su comisionatura de ganar simpatías dentro de la Cantera San Luis.

Mientras tanto, las otras fuerzas políticas intentan "conquistar" al movimiento obrero tandilense. Cuando Pizzorno se incorpora al Partido Único continúa con su estrategia de acercamiento a los trabajadores, a lo que agrega la apertura de una oficina destinada a "evacuar cualquier consulta jurídica o gremial, relacionada con los intereses de los trabajadores, gratuitamente..."³⁴ El Partido Socialista, por su parte, percibiendo el alejamiento de un sector de su tradicional base de apoyo, trata de recuperarla (lo que no le impide expulsar a sus dirigentes "contaminados" de peronismo).

El año 1946 finaliza para el movimiento obrero tandilense con manifestaciones evidentes de una tendencia hacia la unidad y la organización. Las fuentes consultadas permiten deducir su crecimiento, ya que en los sindicatos de los distintos gremios acudía mayor cantidad de gente, mientras aumentaba en proporciones visibles el número de obreros agremiados.

³³ López Wenck, Ponciano. Empleado municipal, integrante de la Comisión provisoria de la Sociedad de Empleados Municipales. Secretario del Sindicato de Obreros Municipales desde el 28/1/1946, y Sub-delegado de Trabajo y Previsión durante 1947 y 1948.

³⁴ Aviso aparecido desde junio de 1946 en el diario NUEVA ERA.

1947-1948: EL OFICIALISMO SE PREPARA. EL 'BOOM' DE LA SINDICALIZACION

En 1947 asistimos a la constitución del Partido Peronista luego de la realización de elecciones internas y del posterior Congreso Nacional que fijó la carta orgánica y el nombre de la agrupación.

En Tandil, los partidos añadirán a las acusaciones contra el peronismo -fascismo, autoritarismo-, las derivadas de la coyuntura política que atravesaban todos los distritos de la provincia: reclaman la pronta convocatoria a elecciones comunales y critican la falta de prescindencia política de las autoridades designadas por el ejecutivo provincial.

A esta tarea opositora, en los partidos políticos se suma un proceso de autocritica y de reestructuración interna. Al trauma de la derrota electoral sucedía la progresiva toma de conciencia sobre la pérdida de consenso popular y la necesidad de instrumentar nuevas formas de hacer política. Esta inquietud de llegar al pueblo fuera de los estrechos marcos de los comités partidarios, parece ser una característica de todas las agrupaciones políticas que, como el radicalismo con la creación de sus "centros de Acción Radical" intentaban llevar su mensaje a los diversos barrios.

Las distintas fuerzas que constituyeron el peronismo inicial habían reaccionado de diferente manera ante la iniciativa presidencial de disolver las fuerzas políticas que lo habían llevado a la primera magistratura nacional. La reacción inmediata del Partido Laborista es la defensa orgánica de la institución ("lucha por la independencia partidaria"); la expresión local del laborismo desde un primer momento acata las decisiones que a nivel nacional impartía Cipriano Reyes, quien asiste periódicamente a actos organizados en Tandil. Sabemos poco de los dirigentes laboristas locales, que no obstante la desertión de su principal representante (el en ese entonces Diputado provincial E. Pizzorno), hacia las filas del Partido Unico, persisten en mantener una postura independiente respecto a la orden de Perón. Resulta evidente que llegan a la confrontación frustrada de marzo de 1947 en una relación de hostilidad con respecto a las otras fuerzas políticas, pero sobre todo ocupadas en marcar distancias con el oficialismo

peronista³⁵.

Antes de proceder al comentario sobre la primera compulsa electoral interna realizada en el peronismo destacamos que durante todo el periodo previo detentó el poder municipal el grupo adicto a Figueroa. También avanzamos sobre la caracterización de los mecanismos de cooptación de voluntades utilizados desde una comuna que por momentos parece manejarse como una estancia, o como una prolongación del estilo paternalista en un ámbito más amplio. El mismo Figueroa estuvo a cargo del Ejecutivo Municipal hasta que efectiviza su prometida renuncia (en aras de la "prescendencia") sólo días antes de las elecciones de septiembre de 1947, quedando, de todos modos, la administración en manos de gente de su confianza. Al día siguiente de esta dimisión se produce la definitiva incorporación de los radicales renovadores a las filas del Partido Peronista, lo que implicó la modificación de una actitud que hasta la fecha se había manifestado indecisa. A la mencionada renuncia del Comisionado se suma su aparición encabezando la lista oficialista -oficialista definida desde la situación de poder local- integrada de la siguiente manera:

Intendente: Juan A. Figueroa
Concejales Titulares: Proto Torres Ordóñez
J. Vulcano
E. del Valle
Dr. Emilio Mauri
Dr. A. Naveyra
Silverio Serrano
Cayetano Di Raddo

Reparemos en los nombres de Proto Torres Ordóñez y del dirigente ferroviario S. Serrano, el primero un médico de muy reciente incorporación al peronismo; el segundo, uno de los pocos dirigentes sindicales que había conservado su relación con Juan A. Figueroa. La nómina de consejeros escolares estaba

³⁵ En 1946, como observamos, no se habían efectuado elecciones municipales, pero desde entonces la realización de las mismas se percibe como inmediata, habida cuenta de los reclamos de las fuerzas políticas y de las promesas del Ejecutivo nacional en ese sentido. En el trabajo se aventuran hipótesis sobre los motivos de esta postergación, girando las principales en torno a la necesidad de Perón de poner orden en la conflictiva relación entre sus propias fuerzas y en la conveniencia de prolongar las intervenciones para ampliar desde éstas sus bases electorales. En esta oportunidad, la suspensión de la convocatoria inicialmente prevista para marzo de 1947 por un año, frustró las expectativas generadas por el clima político de la época. La "gimnasia preelectoral", sin embargo, no declinará en su ritmo hasta 1948.

encabezada por el Dr. Enrique Grasso, situación que provocó su expulsión de la UCR "...en la lista de Figueroa hay de todo... en conjunto hay más figueroísmo que peronismo..."³⁶. Mientras el pizzornismo elige como precandidato a intendente municipal a Agustín Sívori³⁷.

En estas elecciones alcanzaron a sufragar un total de 1.633 afiliados, lo que revela un alto grado de participación. En suma, las cifras totales arrojan los siguientes resultados:

Figueroa	1.050	votos
Sívori	526	"
Luque	50	"
Anulados	7	"

El triunfo del antiguo caudillo radical, por esperado que fuese, dejaba paradójicamente otra enseñanza: existían más de 500 peronistas que estaban en desacuerdo con él. Conforme a lo expresado por un medio local (nada proclive a una lectura parcial favorable con respecto al peronismo y menos dispuesto a reconocer méritos de la fracción conducida por el ex dirigente laborista) el origen de estos disidentes sería el sector obrero urbano³⁸. La lista incluía hombres del sindicalismo, y era encabezada por el prestigioso dirigente ferroviario A. Sívori, estando avalada por el diputado Pizzorno. La insinuación de esta tendencia es digna de nuestra atención, en la medida en que cristalizará -superando los marcos de nuestro período- desde 1949, en la hegemonía que desde entonces intenta ejercer el movimiento obrero organizado en el seno del peronismo.

³⁶ EL ECO DE TANDIL, 6/1/47, p. 3.

³⁷ EL ECO DE TANDIL. No tenemos información completa de los demás integrantes de esa lista. La lista "C" estaba integrada por: Presidente, Catalino Luque, acompañado de: A. Maschio, A. Danieli, A. Ceroni, M. Quijada, E. Rossi, L. Fernández, C. Chiclana, A. Giambernardino, M. Defelippiz, T. Ruiz, A. Ijurco, A. Díaz, A. Ferragini, L. Rodríguez, H. Galay, O. Poli, y E. Argañaraz (candidato a Delegado al Congreso General Constituyente del Partido). De sus integrantes sólo podemos rescatar el dato de la extracción obrera de algunos de ellos (Maschio, Ceroni, Rossi, Defelippiz y Ruiz), pudiendo determinar a qué sector pertenecen sólo en el caso de Tomás Ruiz, quien era delegado local de la Asociación Obrera Textil.

³⁸ EL ECO DE TANDIL, 29/9/47, p. 3. No obstante, como observamos para las elecciones de 1946, tampoco ahora podemos establecer un comportamiento diferencial entre categorías como voto urbano-rural.

La normalización institucional del Partido Peronista (denominación que adopta en el Congreso realizado inmediatamente después de las elecciones internas de septiembre) no implicó, por cierto, el cese de las controversias. Un acontecimiento accidental contribuyó a agravarlas: la muerte de Figueroa en octubre de 1947. Esta situación trajo aparejada una lucha por la herencia política del caudillo entre los integrantes de la conducción recientemente legalizada. El debate interno arroja luz sobre el tipo de cultura política que es patrimonio de vastos sectores del peronismo desde su origen.

Así, mientras algunos plantean encontrarle "sucesor" en su calidad de "Jefe" (designando el Consejo Partidario electo a alguno de sus íntimos) otros llegan a pedir la realización de nuevos comicios, dado que ahora la expresión de las bases de apenas días atrás quedaba "vacía de contenido". Lógicamente, los obstáculos legales con que tropezaban ambas alternativas impidieron la consumación de estos proyectos. Sin embargo, el primer grupo logra que la sucesión del caudillo siguiera su orden "natural" a través de la presión que ejerce sobre el ejecutivo provincial para obtener la designación de Gustavo Villaverde -ex ladero de Figueroa- como Comisionado Municipal. Este último asume el cargo el 29 de Noviembre de 1947 tras un breve interinato del secretario Lauro Viana, quien había reemplazado a su vez al Comisionado López Aranguren, designado por la provincia para cubrir el puesto durante la realización de las elecciones internas. Al mismo tiempo, el grupo hegemónico dentro del peronismo proclama candidato a Intendente para marzo de 1948 al Dr. Proto Torres Ordóñez, tras lo cual parecen aquietarse las aguas del peronismo local.

Las otras internas partidarias no sufrieron modificaciones esenciales en el período; los partidos compiten entre sí durante ese año de apronte electoral. Aparece sin embargo un elemento novedoso: la voluntad explícita de estructurar organizaciones de base capaces de concitar apoyos sociales que superen el estrecho marco de los respectivos recintos partidarios. A la voluntad del radicalismo (que mencionamos con la creación de los "Centros de Acción Radical y Propaganda" en los barrios) se añade por ejemplo la organización de la "Junta Central de los Barrios" -de preponderancia comunista- abocada al planteo de demandas en torno a temas como la lucha contra la carestía de la vida, inundaciones, arreglo edilicio de la ciudad, acompañadas de constantes críticas al gobierno e insistentes llamados a la regularización de la situación comunal. El Ejecutivo responde creando una "Junta Consultiva" para estudiar los mismos temas, aprovechando una convocatoria que en tal sentido había emanado del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires.

Además de contar con asesores técnicos de gobierno y con un símil de Concejo Deliberante que tenía la ventaja de ser designado por el Ejecutivo, el propósito esencial radicaba en ir montando un aparato institucional capaz de apoyar al Comisionado en sus decisiones y preparar el camino que garantizara el triunfo en las próximas elecciones. Estos mecanismos utilizados por las diferentes fuerzas políticas en su búsqueda de consenso también aparecen en la interna peronista. En este sentido mencionamos algunos intentos del oficialismo figueroista de contrarrestar lo que aparece como una creciente influencia del pizzornismo entre los trabajadores, como la creación de una dependencia partidaria destinada a atender cuestiones laborales o intentos aislados de mediación en conflictos particularmente importantes por parte del Ejecutivo municipal.

Es muy difícil relacionar los réditos eventuales de este proselitismo con los resultados electorales de 1948. En todo caso, resulta evidente hacia qué sector se volcó el electorado tandilense, en la medida en que los comicios dieron un amplio triunfo al peronismo, que en esta oportunidad se impone por un 54.9% de los votos emitidos.

Si bien el total del padrón electoral llegó en 1948 a 15.595 inscriptos, los sufragantes apenas alcanzaron a 9.526 (un 61%). Entre las explicaciones posibles de este retraimiento electoral no debe olvidarse el menor grado de convocatoria que tradicionalmente tiene una elección municipal en relación a una elección nacional como la de 1946, en la que, sobre un padrón menor, votaron 10.000 ciudadanos. Los totales para Intendente en 1948 fueron:

Partido Peronista	5.230 votos	(54.9%)
UCR	2.118 "	(22.2%)
PDN	1.775 "	(18.6%)
PC	213 "	(2.2%)
PS	190 "	(1.9%)

Dada la disgregación del bloque opositor que en 1946 había enfrentado al peronismo, éste logra imponerse en casi todas las mesas, excepto en las ubicadas en el tradicional reducto radical de De la Canal, en el que pierde pero por escasísimo margen.

Los resultados nos permiten establecer otras inferencias que intentan explicar la declinación socialista; y la comparación mesa por mesa con los votos obtenidos por las diversas fuerzas en 1946, la vigencia de los arraigos políticos personales (esto parece particularmente manifiesto en las únicas deriva-

ciones ecológicas que de acuerdo a las características del sistema electoral es posible hacer: la comparación entre ámbitos rurales semejantes pero con una tradición política diferente).

En general, el avance conservador parece haber actuado en detrimento del caudal electoral de la UCR, lo cual constituye un elemento más para sospechar que se trataría de votos radicales disconformes y/o que en 1946 el apoyo táctico conservador se habría derivado más bien hacia el sector tradicional del radicalismo que hacia el peronismo.

La otra excepción al claro triunfo peronista se dio en la mesa reservada a extranjeros (que votan a nivel municipal), en la que los conservadores (el PDN) obtienen más del doble de votos reunido por el conjunto de las restantes fuerzas, peronismo incluido³⁹.

De acuerdo a estos datos, el Concejo Deliberante quedó integrado por ocho peronistas, tres radicales, y tres demócratas. Tengamos en cuenta que la mayoría de los peronistas electos proviene del tronco radical.

Con respecto a la cuestión sindical, en el período se verifica una continuidad en la combatividad y en la recurrencia de peticiones presentadas por el movimiento obrero sobre mejoras de salarios, condiciones de trabajo, escalafonamiento (también cabe observar una menor cantidad de demandas sobre la vigencia de la legislación laboral, lógica consecuencia del control que sobre su cumplimiento ejerce el Estado peronista). Muchas de esas peticiones, sin embargo, no llegan a concretarse satisfactoriamente para los trabajadores, por lo cual se recurre a movimientos de fuerza que tienen la particularidad de no ser tan prolongados como observábamos en las etapas anteriores. Esto lo relacionamos con la consolidación de una instancia de intermediación en los conflictos, que se expresa en el creciente reconocimiento por parte de los actores sociales de la función específica de la Delegación de la Secretaría de Trabajo y Previsión.

³⁹ La explicación del voto extranjero exigiría tener en cuenta y en disponibilidad datos que hagan referencia a su nacionalidad, ocupación, etc., que nos permitan averiguar su grado de integración a la sociedad, cuya consideración escapa a los límites que nos impusimos en el trabajo. Habrían sido reticentes no sólo al peronismo, sino en general a la participación política, si nos atenemos a los insistentes llamados en tal sentido que se hacen desde la prensa.

Otro rasgo característico de esta etapa lo constituye el cese total de las manifestaciones políticas antigubernamentales por parte de aquellas organizaciones gremiales que en el momento inicial se manifestaron como más decididamente antiperonistas. Las discusiones políticas ceden lugar a debates en torno a la afiliación o no a la CGT. Lo notable es que, hacia finales del período estudiado y en el marco del IIº Congreso Obrero local, este proceso culmina en la materialización de la incorporación de la misma Unión Obrera local (antiguo "bastión de la libertad contra el corporativismo") a la central nacional, que para esta época había adquirido un perfil declaradamente peronista.

De la fragmentada reconstrucción que hemos hecho de los debates, hacemos, no cabe interpretar la afiliación a la CGT como un apoyo explícito de los sindicatos al peronismo. Es cierto que en dicho Congreso contamos con la presencia de delegados de sindicatos que se imbrican en el proyecto cegetista-peronista, pero por otra parte se encuentran aquéllos que se embarcan en el proyecto cegetista manteniendo a la cabeza a los dirigentes antiperonistas de 1946 en lo que interpretamos como mera manifestación de pragmatismo, en la medida que no les quedaba mejor alternativa para seguir desempeñando un rol protagónico en el movimiento obrero local. Tengamos en cuenta, además, que todo esto se desarrolla en el marco de la constante creación de nuevos sindicatos, a los que creemos menos vinculados a una tradición política antiperonista y que habrían hecho sentir su peso cuantitativo en la organización obrera de Tandil. De esta manera se consumaría una tendencia que ya detectábamos luego de las elecciones de 1946 cuando hacíamos referencia a la inmediata moderación en el discurso opositor del sindicalismo, lo cual a la luz de lo ocurrido posteriormente aparece más claramente como una adaptación de la dirigencia obrera a la nueva situación⁴⁰.

Hacia finales del período aparecen manifestaciones aisladas en los medios de prensa que permiten confirmar el crecimiento de la sindicalización: "...el movimiento obrero en Tandil se amplía e intensifica. Varios gremios se han agregado a los existentes, y los antiguos han aumentado el número de afiliados en forma extraordinaria..., la Unión Obrera local va hacia

⁴⁰ El proceso de 'cegetización' no parece haber tenido puntos de contacto con la labor desempeñada por la Delegación local de la Secretaría de Trabajo y Previsión, la cual, a diferencia de lo ocurrido en el orden nacional, parece limitarse a su función específica. Tengamos en cuenta que una acción en otro sentido no habría pasado desapercibida para los medios periodísticos locales, definitivamente antiperonistas.

otro gran Congreso Obrero..."⁴¹ Y en el marco de esta nueva convocatoria se alude al "...extraordinario crecimiento de los gremios en los últimos tiempos..., 10.000 obreros estarían agremiados en Tandil..."⁴² Por otras fuentes, sabemos de la existencia de trabajadores sin agremiación, cuya magnitud no podemos aventurar. Sin embargo, si aceptamos la cifra de 10.000 afiliados a sindicatos para 1947 y la relacionamos con la constitución de un padrón de 15.595 inscriptos en condiciones de votar en las elecciones de marzo de 1948, podría especularse que más del 50% de los votos emitidos correspondería a trabajadores sindicalizados. Por 'inflada' que sea esta cifra y por arbitraria que aparezca una elucubración de tal especie, no podemos negar la importancia del voto trabajador que suponemos mayoritariamente orientado hacia el peronismo en dicho cotejo electoral.

CONCLUSION

El peronismo en Tandil: ¿perpetuación conservadora, desprendimiento radical o génesis sindical?

Nos propusimos aquí, a partir del estudio de un caso particular, aportar elementos que contribuyan a clarificar la génesis del peronismo, a sabiendas que la heterogénea composición del mismo llevó a muchos autores -y con razón- a sostener conclusiones nada absolutas en ese sentido, derivadas de la misma naturaleza ecléctica del fenómeno social y político que emergió en la década del 40.

Si bien en nuestro caso no estamos en condiciones de afirmar una opción excluyente entre las tres planteadas como posibles respuestas al origen del peronismo en Tandil -y en ese sentido confirmamos no sólo la complejidad del proceso de formación del nuevo movimiento sino también gran parte de las interpretaciones que se han formulado sobre el mismo, nos inclinamos preferentemente por la segunda, en la medida que:

- el apoyo conservador sobre el que algunos autores han especulado y comprobado en gran medida para la generalidad de la Provincia de Buenos Aires, no se verifica para el caso de

⁴¹ EL ECO DE TANDIL, 5/11/47, p. 1.

⁴² EL ECO DE TANDIL, 6/12/47, p. 2.

Tandil (ni del Partido Demócrata Nacional como tal, ni de dirigentes de dicha filiación en particular);

- sin embargo, esto no implica que aquí el peso de las fuerzas políticas tradicionales haya sido menos relevante: la constitución inicial del peronismo en Tandil deriva en mayor medida de las fuerzas políticas tradicionales que de la estructuración de las nuevas alrededor del Partido Laborista;

- este aporte, sin embargo, derivó predominantemente de un sector del radicalismo -la Junta Renovadora- lo que quiebra al menos para este caso la consistencia de dos explicaciones generalizadas: a) el significativo aporte conservador en la provincia, y b) el aporte relativamente mayor que dentro de la coalición peronista tuvo el laborismo con respecto al radicalismo renovador;

- verificamos empíricamente que el atrincheramiento de parte del radicalismo renovador en la administración comunal -el grupo figueroísta- se mantiene durante todo el período estudiado, elecciones nacionales y municipales mediante, inmune a la oposición de partidos y opinión pública local, y a la que se genera dentro del mismo oficialismo;

- también surge de la exposición de los resultados de nuestra investigación que dicho apoyo 'renovador', en última instancia, no difiere metodológica ni ideológicamente -ni en estilo- del que pueden haber brindado partidos, fuerzas o caudillos conservadores en otros distritos.

En cuanto al apoyo del movimiento obrero, las tendencias que aparecerían en el período constituirían sólo tempranas manifestaciones de lo que posteriormente -y fuera del período abarcado- será un factor de poder relevante en el orden interno del peronismo local. A la combatividad sindical y política definida por su antiperonismo -bajo cuya inspiración se desarrolla el primer Congreso Obrero de la Unión Obrera de Tandil- que marcha paralela y de la mano con la prédica de la Unión Democrática sucede, pasadas las elecciones, una moderación en el discurso político contestatario de los mismos líderes sindicales, pero persiste la preocupación por mantener la independencia sindical.

Durante todo el período estudiado se mantiene constante el nivel de demandas obreras, y en la combatividad política manifestada no es lícito discriminar entre las actitudes

asumidas por los sindicatos de reciente o antigua constitución. Esto último confirma la autonomía del movimiento obrero tandilense, relativizándose la vigencia de las interpretaciones más tradicionales sobre la "inercia sindical".

Mientras la base se muestra receptiva a la política social del gobierno, no se observan manifestaciones expresas de adhesión al peronismo por parte de la dirigencia obrera, a excepción de los casos mencionados -el dirigente ferroviario Lebonatto y el Sindicato de la Industria Lechera- que no constituyen evidencia suficiente para permitirnos hablar de una 'peronización' en las primeras etapas analizadas.

Hacia fines del período 1947-48, la incorporación de la Unión Obrera local como Regional a la CGT, no implica necesariamente una definición en aquel sentido. Tendemos a interpretar dicho hecho como el resultado de un proceso de 'adaptación' de la vieja dirigencia obrera a las nuevas circunstancias políticas, presionada además por sus propias bases y por los nuevos sindicatos y sindicalizados, cuyo número crece significativamente en esta etapa. Así, la 'cegetización' de la Unión Obrera local constituiría una manifestación más del 'pragmatismo sindical', y se inscribe en una marcha hacia la unidad del movimiento obrero que se ha verificado para todo el ámbito nacional.

La inestabilidad municipal en un primer momento puede interpretarse como derivada de los sucesivos desplazamientos de funcionarios locales como reflejo de los cambios que se producían a nivel nacional y provincial; posteriormente, sin embargo, a estos factores se añaden los conflictos entre sectores políticos ante una coyuntura electoral que se percibe como inminente y que exagera las tensiones políticas sobre todo dentro del oficialismo local. A la inestabilidad institucional se suma la brevedad de la permanencia en el cargo de muchos funcionarios no nativos de Tandil, cuyo retiro de la administración comunal -a menudo sin motivos políticos aparentes y vinculados más bien a designaciones para cubrir otros cargos nacionales o provinciales- plantea sin embargo el problema de la sucesión, en el cual intervienen los sectores en pugna.

En resumen, es posible distinguir en todo el período considerado dos momentos: en un principio se manifiesta claramente la preeminencia de elementos políticos 'tradicionales' que contribuyen con su apoyo al surgimiento del peronismo; en un segundo momento, que comienza a fines de la época abarcada por nuestro trabajo, donde el sector figueroísta de cuño radical comienza a ser desplazado por la fracción liderada por Pizzorno, sustentada en parte por el ahora consolidado y unificado

movimiento obrero, revelándose el peso que este elemento nuevo va adquiriendo en el interior de las fuerzas peronistas, al punto de lograr el recambio del intendente electo Proto Torres Ordóñez por el destacado dirigente sindical Silverio Serrano en diciembre de 1949, constituyendo esto por otra parte una nueva evidencia de la consolidación del poder del sindicalismo local.

Conscientes de la limitada representatividad del universo tomado como objeto de estudio y, por consiguiente, de la parcial validez de nuestras conclusiones para explicar un fenómeno que ha ocupado un lugar tan destacado en la historia argentina, hemos querido hacer a través de un correlato empírico particularizado, un aporte más a la comprensión de un problema sobre el cual se ha debatido pocas veces a partir de investigaciones empíricas.